



REVISTA DE LITERATURA, CIENCIA Y ARTE CRISTIANO

ÉPOCA 6.<sup>a</sup> — AÑO XIV. — TOMO XII.

NÚMERO 7. — Madrid 5 de Marzo de 1889.

NÚMERO SUELTO, CINCUENTA CÉNTIMOS.

PRECIOS DE SUSCRICIÓN

MADRID Y PROVINCIAS	
Tres meses.....	4 ptas.
Seis meses.....	7,50 "
Un año.....	15 "
CUBA Y PUERTO-RICO	
Seis meses.....	2 1/2 ps. fs.
Un año.....	4 "

PROPIEDAD

DEL ASILO DE HUERFANOS DEL S. C. DE JESÚS

Director: D. FERNANDO MARTÍNEZ PEDROSA

CON LA COLABORACIÓN DE LOS PRIMEROS ESCRITORES CATÓLICOS

PRECIOS DE SUSCRICIÓN

EXTRANJERO	
Seis meses.....	11 fr.
Un año.....	21 "
FILIPINAS Y AMÉRICA	
Seis meses.....	3 ps. fs.
Un año.....	5 "



CURIOSIDAD, CUADRO DE DÁ RÍOS.



## SUMARIO

## Texto.

*La Década*, Tordesillas. — *Congreso católico nacional* (conclusión). — *Máscaras*, Angel Salcedo Ruiz. — *En un abanico*, Gaspar Núñez de Arce, de la Real Academia Española. — *Exageraciones críticas*, Alvaro López Núñez. — *Las bellas artes en España* (continuación), Conde de la Viñaza. — *A una careta*, J. M. Marín. — *La plata vieja de mi mujer* (conclusión), Vicente de la Fuente, de la Real Academia de la Historia. — *El Carnaval en Miércoles de Ceniza*, P. — *Vueltas del mundo*, dolores, Mariano Ordóñez. — *Los tres cuervos*, cuento, J. V. — *Asociaciones benéficas*. — *Crónica*. — *Notas sueltas*.

## Grabados.

CURIOSIDAD, cuadro de *Dá Rios*. — Algo de extraordinario debe ocurrir en el fondo sobre que domina esa balastrada, cuando las figuras (tipos portugueses) revelan particular atención. Es la curiosidad deseo, necesidad, voluntad de conocer, uno de los impulsos del alma que bastaría para demostrar su existencia. La curiosidad sin objeto no pasa de ser la necesidad de un alma desprovista de voluntad, de un espíritu exento de ideales. *Dá Rios* desenvuelve admirablemente este tema en su lindo cuadro tomado del natural en Lisboa a orillas del Tajo. La actitud de las figuras es acertada y revela en el artista lusitano talento y observación.

RESTAURACIÓN DE SAN FRANCISCO EL GRANDE, BÓVEDA. — *Pintura mural de Alejandro Ferrant*, composición y dibujo del mismo. — Consta este grupo de la Sibila Europea, el Profeta Ezequiel y el Rey Salomón, y corresponde el grandioso cuadro al artículo descriptivo de nuestro Director, publicado en el número anterior. Aquí está el ladrón! — Véanse las "Notas sueltas."

## LA DÉCADA

**B**ELLEZA! ¿Quién define con toda exactitud y precisión esta mágica palabra? La ciencia, la filosofía, el arte, no han logrado traducir en volúmenes, escritos, lienzos, esculturas y objetos, la verdadera, la exacta apreciación de la belleza, interpretada de modo tan diverso, ya en el análisis, en la esfera puramente psicológica ó en la teoría estética, sacando en limpio de cuantas disquisiciones empleó la crítica para descifrar el enigma de la belleza real, que ésta se subdivide en tantas clases cuantas son las impresiones que el alma recibe, y que son vanas las teorías que han tratado de explicar la esencia de ese don, menos comprensible cuanto más se hace depender de la facultad de pensar y más se divorcia del sentimiento inseparable de la grandeza y majestad de Dios. Y en el orden de esta relación entre lo interior y lo exterior, resulta que la belleza física es producto de la imaginación sujeto á pueriles accidentes y vagas formas, si se compara con esa sustancialidad de la belleza increada, del elemento moral que constituye la esencia de la verdadera belleza, puesto que por belleza no ha de entenderse el tipo del ideal pagano que se limita á producir atractivos pasajeros, sino el espíritu que se revela en el conjunto del sér.

\* \*

Esto pensado, me río yo de esos concursos de belleza con que la especulación mercantil explota una idea, estimulando la tendencia materialista, el halago de los sentidos, el instinto brutal y las pasiones; despertando, mejor dicho, entronizando con móviles tan bajos y mezquinos el sensualismo, arma destructora de la sociedad en todo tiempo y que impera en la sociedad presente. Turín ahora, antes Spá, luego Niza, mañana Francia; en los centros del vicio y de la corrupción de costumbres, salen las pobres mujeres á la vergüenza, so pretexto de que espectáculos tales responden á principios de higiene y al desarrollo de la raza humana; pónense en fila las ciudades hijas de Eva, codiciosas del dinero que en esta especie de mercado se las ofrece; se aligeran, aderezan y emparejan para que la exhibición de sus formas se realce con el necesario aparato teatral, y un jurado de artistas naturalistas y de hombres de mundo, falla cuál es la más digna de considerarse hermosa por fuera, la de carne y hueso más perfecta. Y luego que han pronunciado su veredicto, al éxito se añade la publicidad, la celebri-

dad, el retrato que las *Ilustraciones* de todos los países reproducen, probándose de manera indubitable que no es posible someter á reglas ciertas ese criterio de perfectibilidad; que la belleza no es una y única, sino contingente y varia, y que lo que parece hermoso en Austria ó Italia, resulta á lo más pasadero en España ó Francia. Concurso de belleza es, en suma, muestrario comercial, negocio, espectáculo desmoralizador, recurso de titiritero de feria para sacar cuartos, y tacha para las partes contrincantes. En un baile del teatro populachero de la Alhambra se anunció una caricatura de esas costumbres licenciosas: seguramente no faltarían desdichadas que se miraran al espejo como diciendo: «¿Seré lo bastante guapa para ganar el premio?» ¡Qué invenciones! No eran, sin duda, bastantes las exposiciones de fieras que se inventan, los concursos de monas.

\* \*

Tras esos otros concursos de la crema y del gran mundo; bailes en que no se baila más que con el pensamiento y con la lengua, que por cierto este año no fueron muchos, por ser caros para el que asiste y mucho más para el que los da; bailes en que se renueva, cada vez con mayor asombro, ese alarde que para el vulgo pertenece á la fábula mitológica, de las joyas, las perlas y los brillantes. Tras ese concierto de carruajes que se apiñan á una puerta; de colas que barren las alfombras; de flores de estufa y de galas, muebles, luces y chucherías espléndidas.... se anuncia hoy, Domingo Gordo en que escribo, el carnaval de la calle, con cielo nuboso y viento Noroeste, que el vulgo llama de Galicia. En Recoletos, en el Prado hay gran concurrencia; masas de triples y cuádruples filas que festonean el paseo, gentes de á pie que al parecer esperan algo de la animación que les falta, algo de la alegría del porvenir. Pocos se sientan en las sillas ya por temor al frío ó por economía de lo poco que cuesta la sentada. Por los bordes del paseo serpean dos interminables hileras de coches de todas cataduras, vehículos que marchan paso á paso, con paradas é interrupciones, y en los que la humanidad divertida va como figurilla de barro metida en fanal. Los coches del centro son los que pagan por ir de prisa, y corren sin dar por eso con los ilusorios placeres del Carnaval. Por aquellas aguas debe navegar el barco de guerra que trae el orfeón malagueño; pero ni se oye al orfeón ni se ve el barco. No estarán lejanos los maragatos de León, que habrán buscado mejor espacio para danzar, ni la rondalla aragonesa. Al presente no hay más que clowns, marmitones, chinos y pierrots. Muchos trajes alquilados, pocos de gusto; una estudiantina que llaman la Diferia, salida tal vez de algún hospital; otra de elegantes jokeys, que no postula, la comparsa de niños marineros, que tocan muy bien, y un faetón con capuchones: de éstos hay algunos más, en coches particulares, máscaras que por lo serías recuerdan á la estatua de piedra del Comendador. Pero el buen humor, el decoroso chiste, el bullicio de aquellas antiguas mascaradas, los lances cómicos, todo eso pasó. No quedan bromas más elocuentes que las comparsas de ciegos y lisiados que con abigarradas y pingajosas vestimentas, imploran la caridad. Tal es el Carnaval decrepito y cansado que hoy amanece, y del que, á poco que el tiempo ande, no quedará rastro ni señal.

\* \*

Dígase ahora, en verdad, que el exceso predominante en estos días típicos y excepcionales del año; que las faltas y delitos penales del pueblo ebrio ó resabiado no guardan proporción con otros tiempos; que mejoran las costumbres públicas y se observan nuevos y saludables temperamentos en la cultura general. Que no siendo pocos los agravios

que contra la Divinidad se cometen, más de palabra que de obra, son muchos los buenos cristianos que desagravian á Dios en el templo, fervorosamente postrados al pie del altar, ya que el Catolicismo, contra lo que creen ó aparentan creer sus detractores ó tibios afiliados, crece y vivifica con su calor muchas almas desiertas.

\* \*

Lo triste es la pobreza, la extrema miseria estacionada en la vía pública: los mendigos; la mujer con el niño en brazos, el anciano impedido, el obrero sin trabajo, ese clamoreo de la humanidad, esa insistente súplica, humilde muchas veces y áspera otras, que parece querer pedirnos cuenta, reconvenirnos, como en cierto modo responsables de un estado irremediable sin duda, cuando no le podemos remediar. En estos días que el vulgo considera felices; en estas noches, gastadas en los goces de la vista, del oído y de la gula, del lujo y la opulencia, se siente como nunca el contraste entre el poder y el desear, entre el que luce y el que padece, entre el que sacia sus apetitos ó el que sucumbe al hambre. ¡Ah! No es posible que la felicidad del pueblo que se divierte sea completa mientras el ¡ay! del desvalido ahogue la carcajada estridente del Carnaval.

\* \*

La industria periodística de los Estados-Unidos, el noticierismo por todo lo alto, ha inventado dar banquetes suntuosos congregando á los hombres importantes, para que en la expansión de la mesa digan lo que de otro modo habrían de callar. No hay duda de que con vinos buenos se habla mucho, pero también se duerme, y cuando se duerme se callan muy buenas cosas.

*Tordesillas*

## CONGRESO CATÓLICO NACIONAL

QUE HABRÁ DE CELEBRARSE EN MADRID

El día 24 de Abril del año actual.

(Conclusión.)

## TESIS PARA LAS SESIONES PÚBLICAS

- 1.<sup>a</sup> Demostrar la falsedad de la idea que de Dios se forman las escuelas filosóficas contemporáneas que se han separado de la verdad católica.
- 2.<sup>a</sup> Sola la Iglesia católica es, por divina disposición, la depositaria de la verdad revelada, y su maestra infalible.
- 3.<sup>a</sup> El Romano Pontífice debe tener ahora y siempre soberanía temporal, como garantía para ejercer libremente su cargo Apostólico.
- 5.<sup>a</sup> Contra los derechos del Sucesor de San Pedro á la soberanía temporal no hay prescripción.
- 5.<sup>a</sup> Deberes de los católicos ante las continuas reclamaciones, hechas por el Papa León XIII, de la soberana independencia que necesita para su dignidad y para el bien de la Iglesia.
- 6.<sup>a</sup> Grandezas del Pontificado Romano, y bienes que trajo al mundo.
- 7.<sup>a</sup> Medios para hacer prevalecer el arbitraje de los Romanos Pontífices como solución á los conflictos internacionales.
- 8.<sup>a</sup> Bienes incomparables que reportan los Estados de la unidad católica, bajo cualquier concepto que ésta se considere.
- 9.<sup>a</sup> La observancia del día festivo, sobre ser obligatoria por precepto religioso, la exige además el bien natural del hombre y de la misma sociedad civil.



10. Medios de obtener la reorganización cristiana de la familia en los tiempos actuales.

11. Entre católicos no hay unión legítima del hombre con la mujer fuera del Sacramento del Matrimonio.

12. Bienes dispensados por los Institutos religiosos á la moralidad de los pueblos y á la causa de la civilización.

13. La Iglesia católica bendice el desarrollo de la industria y del comercio, y es sola la que puede señalarles el lugar legítimo que deben ocupar en la vida social.

14. La Iglesia católica es una sociedad perfecta, y por su misma naturaleza tiene derecho á su independencia de los poderes de la tierra.

15. La Iglesia católica puede mantener relaciones con diferentes Estados de la tierra, siempre que quede á salvo la unidad de su fe y de su moral, y la integridad de sus derechos.

16. La doctrina de la Iglesia acerca de las obligaciones recíprocas entre los poderes públicos y los ciudadanos es altamente racional y justa.

17. El positivismo y el monismo, á la vez que contrarían el progreso de las ciencias, rebajan la humana dignidad, y son incompatibles con la verdad católica.

18. La libertad, si bien enaltece al hombre sobre los demás seres de la tierra, no le hace independiente de la ley.

19. El alma humana no es una mera función del cerebro y de la medula espinal, ni tampoco una resultante de fuerzas químicas, sino una sustancia espiritual é inmortal esencialmente distinta del cuerpo.

20. Los progresos de la biología y de la antropología en nada pueden contradecir con fundamento lo que enseña la verdad revelada acerca del origen y constitución del hombre.

21. Derecho de la Iglesia en la enseñanza.

22. La razón y la experiencia persuaden que la enseñanza sin religión carece de eficacia para mantener al hombre dentro de sus deberes, y conduce los pueblos á la barbarie.

23. Medios de hacer efectivo el derecho y de cumplir el deber que tienen los padres de familia acerca de la educación de sus hijos.

24. Del concepto verdadero acerca de la naturaleza del trabajo se deducen sus relaciones legítimas con el capital, y la fórmula para la armonía de ambos.

25. Fundamentos para la legislación protectora de los obreros, desde el punto de vista del Derecho natural y del Derecho civil.

26. Bases para la reorganización cristiana de los gremios y obreros, y beneficios que de ella puede reportar la agricultura, el comercio y la industria.

27. Demostración de cómo en las obras antiguas de arte cristiano están expresados los misterios principales de la fe católica.

28. La devoción á la Virgen Santísima y sus prerrogativas probadas por las obras de arte antiguo.

29. La Iglesia española y la enseñanza en los tiempos medios y principios de la Edad Moderna.

30. La Iglesia española y la beneficencia pública y privada.

31. La Iglesia española y su influencia en la conquista y leyes de Indias.

32. La Iglesia y las escuelas teológicas y filosóficas en España.

33. Estudio sobre la fundación de una Universidad católica; ventajas de la misma y medios de realizar ese pensamiento.

#### MEMORIAS SOBRE ALGUNAS INSTITUCIONES EN ESPAÑA

1.º Origen, desenvolvimiento, beneficios y estado actual de las Hermanitas de los pobres desamparados.

2.º Ídem íd. íd. íd. de las Hermanas del Servicio doméstico.

3.º Ídem íd. íd. íd. de las Siervas de María.

4.º Ídem íd. íd. íd. de las Escuelas Católicas, Dominicales y Catequísticas.

5.º Ídem íd. íd. íd. de la Asociación de Católicos.

6.º Ídem íd. íd. íd. de las Hermanas Adoratrices.

7.º Ídem íd. íd. íd. de los Círculos de Obreros.

8.º Ídem íd. íd. íd. de las Hermanas Carmelitas de la Caridad.

9.º Ídem íd. íd. íd. de la Hermandad del Refugio en Madrid.

10. Ídem íd. íd. íd. de la Congregación de Presbíteros naturales de Madrid.

11. Ídem íd. íd. íd. de las Hermanas de Santa Ana para convalecientes.

12. Ídem íd. íd. íd. de la Congregación de Hermanas de la Compañía de Santa Teresa de Jesús.

13. Ídem íd. íd. íd. del Hospital de San Lázaro para leprosos en Puerto Príncipe (Isla de Cuba).

14. Ídem. íd. íd. íd. de la Congregación de Hermanas Oblatas para reforma de jóvenes.

#### ADVERTENCIAS

1.ª Los que deseen exponer alguna de las tesis ó leer alguna de las Memorias indicadas en las sesiones públicas, conviene pidan antes turno para ello á la Secretaría de la Junta Central, por la cual se contestará al momento si la tesis ó memoria de referencia están ya tomadas por otros miembros del Congreso, y evitar de esa manera el causar disgusto alguno al que hubiere hecho un trabajo literario ó científico, y no pudiere luego pronunciarle en ningún acto público de la Asamblea.

2.ª Los que, sin pedir turno para exponer en pública sesión alguna de las tesis ó memorias mencionadas, hicieran algún trabajo sobre las mismas, pueden remitirle á la Secretaría de la Junta Central hasta el 15 de Marzo; y si la censura le juzgase sano y de notoria utilidad, podrá acordar lo que estime conveniente sobre su publicación con los demás trabajos del Congreso.

3.ª Los que no pudieren ó no quisieren tomar parte personalmente en la discusión de los puntos sometidos al estudio de cada Sección, podrán, sin embargo, hacer algún trabajo escrito sobre alguno de ellos y remitirle á la Secretaría de la Junta Central, para que por ésta se acuerde lo que estime conveniente.

4.ª No habiéndose hecho observación alguna en contra del Reglamento formado interinamente, queda aprobado con carácter definitivo, á fin de que sirva de ley para el Congreso.

5.ª Para tomar parte en los trabajos del Congreso, es requisito necesario inscribirse antes como miembro del mismo, conforme á los artículos 15 y 17 del Reglamento.

#### MÁSCARAS



¿E conoces?

— ¡No he de conocerte! Tú sí que no te conoces ó que no te reconoces cuando me haces tan cándida pregunta....

— ¿Cómo?

— ¿Pero acaso eres tú el que eras hace veinte años? ¿Acaso eres tú el antiguo rey de la alegría desenfadada, el numen de los placeres brutales, el símbolo de la desvergüenza, pasquín multiplicado que contaba los más ocultos defectos del prójimo, picota en que se clavaban las interioridades de las familias, hasta los más íntimos y al parecer más escondidos sentimientos del alma, exponiéndolos cínicamente á la befa y escarnio de la plebe? La vida

moderna, la civilización, el progreso, la decadencia de las costumbres (como tú quieras, que el nombre importa poco), el caso es que te han ido usurpando tus prerrogativas de príncipe de la locura; el caso es que ya no puedes pavonearte con tu privilegio de sucursal única del infierno; que ya no tienes la exclusiva de corresponsal del demonio; que como los viejos verdes has degenerado, á fuerza de malicia, en inocente ó mejor dicho en tonto; que no eres ni tu sombra, ni la sombra de tu sombra; que....

— ¡Ja, ja, ja! Ya me sales con la monótona cantinela de los gacetilleros cursis. Ya te veo ahuecando la voz para decirme que *he muerto* por dilatación, por expansión de mi ser, por transfusión de mi sangre á todos los días del año.... No lo repitas, por Dios, estoy harto de oírlo: vas á soltarme lo de *«el Carnaval ha muerto.... Todo el año es Carnaval.»*

— Observo, viejo arlequín, que conservas todavía algo de tu antiguo buen gusto. Te reconozco: tú fuiste el que cubrió con un manto de elegancia exquisita, plegado artísticamente, el cuerpo corrompido de la antigua Roma; tú fuiste el que derramó á raudales la alegría, como el sol de Junio sus rayos de oro, sobre las cámaras severas de los palacios venecianos; el que inundó de luz los misteriosos canales y desarrugó con sus muecas, contorsiones y saltos de payaso, vestido de seda y coronado de un picurucho de plata, el semblante adusto del formidable Dux y hasta la faz lúgubre, tétrica de los diez aristócratas que formaban el ominoso Consejo; tú fuiste el que puso en manos de los jóvenes patricios de la Roma moderna las antorchas que corrían de un extremo al otro del Corso, en medio de las tinieblas y de la algazara, como fantástica procesión de fuegos fatuos; tú fuiste....

— ¡Por Dios, por Dios, ten compasión de mí! Ofendí mucho á la Divina Majestad, lo sé; pero este tormento es superior á mis fuerzas.... ¿Vas á contarme otra vez mi larga historia? ¿No ves que todos los revisteros me la cuentan invariablemente al llegar esta época del año? Ya me la sé de corrido desde aquellas dichosas fiestas Lupercales ó Saturnales, que fueron, según dicen mis abuelas, poco venerables por cierto, hasta los bailes de la Sociedad de Escritores y Artistas, que son mis nietos degenerados.

— Pero entonces, dime, Carnaval de los diablos, ¿de qué quieres que te hable?

— De nada; vístete de máscara, y en paz.

— ¿Vestirme yo?

— ¡Ja, ja, ja....! ¿Con que te asombras? Pero, hombre, ¿acaso no estás vestido de máscara?

— ¿Yo?

— ¿No eres por ventura escritor público?

— Aprendiz por lo menos.

— Eso basta. El escritor público es una máscara; el estilo es su disfraz.

— Filosófico estás, payaso del demonio.

— Siempre fui algo aficionado á las matemáticas. Por otra parte, la confusión social que yo desato en donde quiera que reino, dice mucho en pro de mi reputación de pensador profundo. Ya mi vieja compañera, la Historia, te habrá referido que pueblo gobernado por filósofos es lo mismo que gobernado por mí, con la única diferencia de que ellos suelen ser algo más locos y crueles que yo. A mí me dió siempre por asustar á las personas timoratas. Pero no he solido degollarlas como ellos. Y en ocasiones me han robado mis cascabeles, mi fiebre de alegría, mis expansiones bestiales, y ¿para qué? Para bailar alrededor de los cadalsos. En 1793, pronto hará un siglo, sucedió algo de lo que te indico.

— ¿Y te quejas de los revisteros ¡oh Carnaval! tú que les das quince y raya en filosofía ramplona, archi-cursi, filosofía de café y media tostada, pudiera decirse?



— Sí, me quejo de ellos, y con razón; porque tu filosofía no es tan ramplona ni tan vulgar como la mía; porque no llegan á ese *summum* de lo malo que ya parece bueno á fuerza de grotesco, como lo horroroso parece bello á fuerza de feo.... Ellos se mantienen en el término medio, que es en estas cosas lo detestable, como en otras es la virtud.... Pero dejemos este incidente, como dirían mis paisanos, ya supondrás quienes son, los Diputados y los Senadores, miembros honorables de los Parlamentos que yo he ido estableciendo poco á poco en todos los pueblos que me rinden culto más ó menos sincero.

— ¡Ah.....! Si Boulanger y los que le siguen se enterasen de ese parentesco.... ¡Qué buen argumento sacarían!

— ¿Boulanger? ¿Mi querido ahijado? Es ahora el hombre á quien más quiero en Europa. Para él no tengo secretos. He revuelto mis seculares almacenes y lo he vestido á mi gusto. Lo he montado sobre un caballo negro, el más brioso, el de mejor estampa, que conservaba en mis reales caballerizas, y lo he hecho galopar al frente de lucida comparsa, por las avenidas del bosque de Bolonia y de los Campos Elíseos, sobre ese suelo de Francia que germina espontáneamente las flores de mi predilección y los frutos sabrosísimos en que yo hincó el diente con mayor placer. ¡Y qué bonita me ha salido la careta de mi niño mimado.....! Faz confusa, que mirada á una luz parece noble, y mirada á otra luz parece insignificante. No he querido, eso no, ponerle la máscara de genio, que tirada como cosa inútil, yace en un rincón de mi guardarropía desde que murió aquel ladino de Napoleón I, también ahijado mío, y de los más queridos; pero que quiso subírseme á las barbas cuando, gracias á mí, se vió Emperador y Rey. Por eso le jugué la broma de Waterloo....

— De suerte que Boulanger.... Pues yo creía que el sufragio universal....

— ¡Ja, ja, ja! Recuerda, hombre, la célebre frase de uno de nuestros poetas, que también fué historiador, y aplícala á mí: *el sufragio universal y yo somos hermanos; pero yo soy el mayor*.

— Veo que tiras á conservador....

— ¿Qué he de tirar yo? Todos, por el contrario, tiran de mí y quieren arrastrarme hacia ellos; porque yo soy la fuerza, el poder, la popularidad, el prestigio, la gloria, hasta la posteridad. Yo soy el que eleva y el que abate. Mis cascabeles, cuando los sacudo fuertemente, aturden á los pueblos, revuelven la sociedad: yo, en la callada noche, me aparezo, resplandeciente de luz, al poeta, al sabio, al escritor, al político, al ambicioso, á todo el que vela mientras duermen los demás, acerco á sus labios la copa llena hasta los bordes de mi licor fantástico, la retiro apresuradamente cuando veo que van á probarla, y haciéndoles una mueca en el espacio, entre dulce y burlona, me fugo á la región de lo invisible *por las oscuras puertas entornadas*. Pero ¡ay de los que una vez siquiera reciben el favor de mi visita! Mis muecas son indelebles, quedan grabadas en las tinieblas; de mi licor siempre se derrama alguna gota, y esa basta para embriagar á un hombre de bien por todos los años de su vida....

— Pero ¿qué licor es ese?

— Es el licor de la vida.

— ¿Con que después de tanto hablar venimos á parar en que los gacetilleros tienen razón, en que tú eres el soberano de la vida, en que....

— Basta, basta. ¿Quién ha dicho que no tuvieran razón los gacetilleros? Pero, hombre desventurado, ¿porque se tenga razón, lo cual, después de todo, es lo menos que se puede tener en el mundo, está nadie autorizado para repetirlo todos los años, á plazo fijo, desde las columnas de todos los periódicos,

en Madrid y en provincias, ya en prosa poética, ya en versos prosaicos? Una cosa es tener razón, y otra es abusar del prójimo....

ANGEL SALCEDO RUIZ.

## EN UN ABANICO

Viento, que á mi impulso  
rápido te agitas,  
y con blando halago  
besas sus mejillas,  
si oyes, cuando en torno  
de su rostro giras,  
amantes promesas,  
frases que acarician,  
aunque estas palabras  
despierten tu envidia,  
sé prudente, viento:  
calla; nada digas.

G. NÚÑEZ DE ARCE.

## EXAGERACIONES CRÍTICAS



AY Aristarcos tan pagados de sí mismos, que, creyéndose con infalibilidad de *ex cathedra*, pretenden apreciar por tan menudo tamiz las obras de literatura, que no hay escrito, por cuidadosa que haya sido su formación, capaz de salir ileso de las censuras enconadas de semejantes críticos. Fíjense en pormenores tan secundarios, y en pequeñeces tan atómicas, que, á hacer caso de sus diatribas, nos veríamos privados de los mejores partos del ingenio, temerosos sus autores de incurrir en la censura desmenuzadora y liliputiense de tantos aspirantes á Horacios, que jamás pasan de la categoría de Pedancios y Zoilos. Exigiendo á los escritos una perfección casi imposible, y una sujeción reglamentada, tan reñida con el libre vuelo de la fantasía, acotan aquellos críticos el dilatado campo del Arte, declarando profanos é indignos de entrar en el templo de las Musas á los que no esculpen sus pensamientos en la forma férreamente atildada, que pretenden imponer á los autores.

No es éste defecto de los actuales días; que ya en los libros de nuestros grandes clásicos topamos á cada momento con sendos disciplinazos de los maestros del idioma á los criticastros de su época; y desde Cervantes hasta Mesonero Romanos, que tronaban contra los zumbadores insectos que, con microscópicas picaduras, pretendían menoscabar el buen nombre literario de aquellos insignes escritores, se ha atribuido siempre á envidia y malquerencia lo que hoy debemos considerar como producto de orgullosa intención.

El oficio de crítico es por extremo difícil: no se contenta con menos que erudición probada, gusto exquisito, nobleza de sentimientos y una imparcialidad capaz de sobreponerse á ruines pasioncillas sectarias ó personales; y quien sin atesorar en sí aquellas cualidades se atreva á empuñar la fusta del corrector, ganará justamente el título de audaz maestrillo, que todo lo quiere suplir con su insolente osadía. Abundan, por desgracia, los tales, y no hay obra de mérito ni escritor de nota á quien no muerdan el calcañar, ya que más alto no puedan herir con sus enconadas y viperinas lenguas.

Si aplicásemos á cualquier obra del ingenio humano por grande que fuera, esa regla estrecha é inflexible, producto natural de la crítica apocada, destruíramos, en poco tiempo, los más gloriosos timbres literarios, socavando los pedestales de tan-

tas reputaciones artísticas, y ni Homero con sus cantos épicos, ni Virgilio y Horacio con sus versos hermosísimos, ni el Dante con su *Divina Comedia*, ni Shakespeare con sus tragedias famosas, ni los clásicos franceses del siglo de Luis XIV, ni nuestros eximios escritores de la época de Felipe IV, podrían salir ilesos de los golpes de nuestro ariete. Porque buscando con ahumado candil solecismos, incorrecciones y faltas á la preceptiva, es seguro que se encontrarán tantas como se quieran, del mismo modo que se encuentran celajes y nubecillas en la atmósfera, sin que por eso sufra menoscabo ni mancha el magnífico azul del firmamento.

Ya recordamos que el famoso preceptista de los Pisones consideraba la lima como arma romana, y sentaba el deber en que se hallan los escritores de corregir y castigar sus obras para darles la perfección debida; pero del pensamiento del poeta latino, que pedía el mejoramiento del escrito en los crisoles de la lima, á la exigencia de la crítica dictatorial, que pretende encerrar el vuelo de la inspiración en los moldes mezquinos de una corrección gramatical casi imposible, hay la misma distancia que la que separa al amigo de Mecenas, al prudentísimo Horacio, de los Aristarcos de nuevo cuño, que en periódicos y revistas fulminan sus rayos olímpicos contra los autores cuyas obras, buenas ó malas, pretenden pulverizar.

Y sucede á menudo que tales criticones, olvidados ó ignorantes del fin social de la literatura, no meten los acerados puntos de su pluma en el fondo de la obra analizada, y dan como corriente y legible lo que es veneno sutil, en frasco de oro aprisionado; lo burdo, lo inmoral, lo torpe y lo feo es digno de su alabanza porque va envuelto en hermoso ropaje, que disimula, aunque no oculta, las podridas entrañas del cuerpo que le viste; por el contrario, cuando un autor engendra algo útil, noble, digno y decoroso, caerá en las sirtes de la excomunión crítica si faltó á alguna regla sintáctica ó hizo asonantar dos palabras próximas. Se comprende este exclusivismo porque es algo más difícil estudiar la esencia metafísica del fondo que la gramatical de la forma, y más fácil discernir la superficie que salta á la vista, de lo que exige meditación. De aquí resulta esa apreciación vulgar y ligera que se hace de las obras literarias, sin mirar en ellas más vida que la vida material de la información artística, siendo en esto tan justos como lo sería quien en las obras pictóricas no distinguiese más que el color. ¡Oh! y qué bien podríamos aplicar á muchas producciones modernas del ingenio humano, apadrinadas por esa crítica superficial, el gran dicho que Shakespeare puso en boca de Hamlet: « ¡Palabras, palabras, palabras! »

¿Quién que tenga espíritu poco animoso se atreve á lanzar á la publicidad los partos de su ingenio, si considera que le atisba alguno de esos sabiondos, dispuestos á hacerse cruces ante la incorrección más liviana que se haya escapado al escritor como *lapsus plumae*? De esta manera se condenan, antes de nacer, ideas y pensamientos elevados y bellos, y abortan, con el temor de la crítica, mil creaciones que serían bien recibidas, y que tal vez harían no poco bien á la Sociedad que las leyera y se aprovechara de su enseñanza....

No se crea que nuestras lamentaciones constituyen una apología de la incorrección gramatical y del desaliño de la forma: si defendiésemos tal causa, caeríamos en otro abuso tan perjudicial como el que lamentamos; porque, olvidados de los buenos ejemplos que recibimos de los clásicos, iríamos en derechura al abismo en que habíamos de sepultar la nobleza y hermosura del idioma. Concedemos notable importancia á la forma literaria como elemento plástico del pensamiento, digna y necesaria compañera del buen fondo, que es el alma de nuestros



discursos: como el cuerpo se une visiblemente al espíritu, y los dos, armónicamente enlazados, dan vida al ser humano, así el fondo de la literatura se informa en la palabra que ha de ser hermosa y correcta. Precisamente es lo que hemos aprendido leyendo los escritos de los autores que tan alto colocan el nombre de nuestra España, desde Cervantes, Granada y Lope, hasta Moratín, Jovellanos y Valera.

Es, pues, digno de afearse ese prurito minucioso de analizar palabra por palabra las obras que caen bajo el dominio de la apreciación crítica; no podemos menos de creer que ese tildar microscópico es pernicioso para la república de las letras, y que bien pueden tolerarse faltas accidentales a quien, en cambio de ellas, deleita nuestro corazón con sentimientos nobles, é ilustra nuestra mente con ideas elevadas.

Los que por orgullo siguen los errados caminos de la exageración crítica han de convencerse de que en literatura, como en arte, como en toda obra humana, la perfección absoluta es sueño.

ÁLVARO LÓPEZ NÚÑEZ.

## LAS BELLAS ARTES EN ESPAÑA

DURANTE LA EDAD MEDIA

POR EL CONDE DE LA VIÑAZA

*Notas, ordenadas en forma de Diccionario, sobre más de 400 artistas no citados por Cean Bermúdez, ni por Llaguno.*

(Continuación.)

**Henrique, Enrich ó Amrich (EL MAESTRO)**, pintor del rey de Navarra, D. Carlos III el Noble, y vecino de Tafalla. Consta de una Cédula dada por aquel Soberano en Olite á 16 de Mayo de 1406, lo siguiente: «Obiendo memoria de los buenos servicios y agradables que nos ha fecho nuestro pintor, maestro Enriq. mandamos darle para mantenimiento de su estado durante su vida, del dicho maestro, doce cayces de trigo en cada un año.»

Por otra del mismo año se le manda pagar lo que gastó en pintar tres pendones para tres trompetas del Rey, y lo que necesitase para comprar oro y colores, para lo que había de pintar en el paso que estaba entre la gran galería pintada y la cámara de la Torre, y lo que había hecho en el monasterio de San Francisco de Olite, para las exequias de D. Enrique, Rey de Castilla, y en otras obras de los palacios reales de aquella localidad.

La aludida galería que había de preceder á la Cámara del torreón del Rey, el paso ó corredor que las unía y las *pomerías* para la tienda y cámara cuadrada del Rey, con las armas reales, pendones para las trompetas, escusones para el túmulo que se levantó en las exequias del Obispo de Bayona, Mosén Gastón, y los candelabros de alrededor (para cuya pintura se necesitó el *bermellón*, el *oropimente*, el *huevo* y la *harina*), fueron obras que ejecutó el maestro Henrique juntamente con los pintores *Miguel de Leyun* y el *maestro Jaimet*.

El Maestro Henrique estuvo casado con María Gonillar, á la cual, en 1410, mandó el Rey dar 20 florines de á 27 escudos. — *Arch. de Compt.*

**Huerta (JUAN DE LA)**, llamado *Daroca*. Escultor aragonés que, con su compatriota *Juan de Drogués*, labró y terminó desde 1440 al 44, en la cartuja de Dijón, el famosísimo sepulcro de los Duques de Borgoña, Juan Sanspeur y su mujer Margarita de Baviera. Según el archivero y literato belga Mr. Gachard (cuyas investigaciones tanto han esclarecido algunos puntos de nuestra historia), en una relación presentada á su Gobierno, resulta, de unas cuentas del año 1444, existentes en los archivos de Dijón, que pagóse á *Juan de Laberta* (sic) por

apodo *Daroca*, nacido en tierra de Aragón, 4.000 libras, equivalentes á 28.000 francos, por la ejecución de Juan Sans-peur y Margarite de Baviera. Estos sepulcros, convenientemente restaurados, después de la revolución francesa, se colocaron en el Museo de Dijón, donde, para honra y gloria de la Corona de Aragón, los admira Europa entera. Ejemplo insigne del florecimiento y esplendor que la escultura había alcanzado en aquel reino durante la segunda mitad del siglo xv!

**Huguet (JAIME)**, pintor, vecino de Barcelona. En 8 de Junio de 1466, con *Benito Borau*, llamado *Bataller*, de la Parroquia de San Pedro de Vilamajor, se obligó á ejecutar la pintura de un retablo de Nuestra Señora, por cuenta de los cofrades de dicha Parroquia. Su altura había de ser de 10 palmos por 7 de ancho, teniendo en el bancal 5 divisiones para imágenes de medio cuerpo, encima un nicho pintado de carmesí y plaqueado de oro, más arriba una tabla de la coronación de la Virgen y á los lados 4 compartimientos representando los gozos de la Salutación, Natividad, Adoración de los Reyes y Resurrección del Señor, entre *hombres de armas*. El artista se obligó á entregarla en Marzo del año siguiente por el precio de 24 libras barcelonesas.

En 24 de Junio de 1479 estipuló Huguet, con unos comisionados de San Martín de Monegre, Obispado de Barcelona, que, mediante 35 libras y 2 cuarteras de harina, pintaría otro retablo, construido por *Pedro Durán*, representando en él á San Martín y sus milagros y otras imágenes. — *Puiggari*.

### I

**Isuriza (JUAN DE)**, grabador en hueco y entallador de la Casa de la Moneda de Burgos, cuyo título se le dió en Junio de 1497, y se conserva en el *Arch. Real de Simancas*.

### J

**Jacomart (JAIME)**, pintor valenciano, que lo fué del Rey D. Alfonso IV de Aragón. Este monarca tuvo grandísimo empeño de llamar á su lado á aquel artista, que se hallaba en Valencia ejecutando algunas obras por encargo de varios particulares. Honra tan señalada, que procedía de un Rey poderoso, indica, sin duda alguna, el grande crédito de que disfrutó Jacomart. Dos documentos á él referentes que se hallan en el Archivo de la Corona de Aragón publicamos á continuación para que se conozcan curiosas noticias y se juzgue de la importancia de tan célebre artista:

«Lo Rey. Batle general: já sabets com de nostra ordinacio e manament, es rengut acia nos lo feel pintor nostre mestre Jacomart, al qual per fer certes coses per quel havem fet principalment venir cove atur aci. Es veritat que ell en aquexes parts, ha empreses algunes obrés per les quals li son stades bertres diverses quantitats, ço es de mossen Francesch Daries per un retaule cent e vint ducats. Item de mossen Alfonso Roy de Corella per un altre retaule noranta ducats. E mes per un altre retaule de Morella vint ducats. No volria, pero lo dit Jacomart que sa venguda a nos pust tost forçada que no voluntaria li fos en dan ni diffamacio, ço es ques digues dell esser partit ab los dines de les gens no havent lus donat degut compliment. E com en algunes de les coses e obres dessus dites, ell ans de sa partida haia tant enantat, que, segons ell diu, seria cobrador è en altres que hauria be servit lo que hauria reebut e en altres que hauria mes reebut que no seria la obra que y hauria feta, hans supplicat pus lo dit mestre Jacomart que per conservacio de sa honor e bon credit, que ha en aquexes parts e encara per indemp-

nitat sua e dels dessus nomenats, volguessem aqui donar e fer donar algun bon orde que de ell qui es en nostre servey nos puxa per algun dels desus nomenats fer querela. Sobre la qual cosa havem cogitat del remey seguent, ço es que per vos sia de aço parlat ab cascu dels damunt dits, e elegits concordantment un o dos mestres pintors sufficients sien judicades les obres fetes per lo dit Jacomart, e de aquelles en que haura procehit tant quen sia cobrador deffet procuran que sia liurat lo que sia cobrador a sa muller e procurador seu, les en que haura ben servit lo que haura pres quen romanga quiti los degue haura mas pres e sera tornador, volem que vos de les peccunies de nostra Cort, paguets tot ço que ell fos tornador. E en tal cas scriuiu nos quans sera lo que per ell haurets bestret per ço que nos lin puxam mettre en compte e deduccio de aço que li haurem açi a fer donar, per queus encarregam e manam que les dites coses deiats complir segons dit havem prestant e donant hi la vigilancia e diligencia ques pertany faent tota via que le dit Jacomart non report diffamacio alguna ans les gens lo hagen per ben scussat e de ell se diguen contents. Certificants vos que sera cosa que quens succehira en servey molt gran porque no haïam a perde de nostre servey lo dit Jacomart. Dada en Fogia a xxiii de Nohembre del anny mil cccc. xxxii. — *Rex Alfonsus*. — Dominus Rex mandavit michi. Arnaldo Fonolleda. — Al amat Conseller nostre mossen Berenguer, Mercader Batle general del Regne de Valencia.»

«Lo Rey. Batle general: vostra letra de xxvii de Juny prop passat sobre lo fet de mestre Jacomart, pintor, havem reebuda, á la qual vos responem regraciant vos lo treball que havets haut en fer venir aquell a nos. Som contents dels ccc florins que diets havets pagats en lo spaxament del dit mestre Jacomart. Trametem vos ab la present la cautela de aquells, a lo que diets de les obres que lo dit mestre Jacomart te e ha bixades començades e com de moltes de aquelles ha presos diners, les quals no ha acabades, vos responem que veiats be quines ne quantes sien tals obres e fets, que sapiats que sia lo que de cascuna de aquelles lo dit mestre Jacomart haia reebut e quant valga justament lo quey haia fet e obrat, e la hora si sera forse mes lo que lo dit mestre Jacomart haia reebut que no la valor ó estimacio de lo que en aquella tal obra haia fet e obrat; farets que aquell qui la dita obra li haura comanada ó donada a fer, prenga aquella axi imperfecta per lo preu e valor que sera extimada, pagantli vos de diners de nostra Cort tot lo que demes lo dit mestre Jacomart haia reebut; car nos havem deliberat de present fer aturar é restar lo dit mestre Jacomart en nostre servey. Dada en Barleta á vi dies del mes de janer del any de nostre senyor mccccxxxiii. — *Rex Alfonsus*. — Dirigitur Baiulo generali Regni Valencie. — Olzina.»

**Jaen (MENDO DE)**, escultor. — Véase *Guas*, (Francisco de).

**Jaime (EL REY D.)**, primero de este nombre en Aragón, llamado el Conquistador. Parece que se recreaba en dibujar é iluminar escudos de armas. Dice en sus trovas Mosen Jaime Ferrer, — caballero valenciano, que sirvió con lealtad y valor al infante D. Pedro, hijo de este Rey, y le acompañó, cuando de orden de su padre fué en 1275 á socorrer al infante de Castilla D. Sancho para contener la furiosa irrupción de Miramamolín, — que estando Don Jaime sobre Murcia recibió algunas heridas peligrosas, de las que se curó en Valencia, en su palacio, junto á la parroquia de San Esteban, donde le visitó el infante D. Pedro. Esta visita fué á las cinco de la tarde y avisado D. Sancho, al entrar en el palacio, el Rey, aunque viejo, y no del todo curado, dió un salto y le salió al encuentro. Vió el príncipe un cuarto lleno de escudos de armas dibujados é



RESTAURACIÓN DE SAN FRANCISCO EL GRANDE



BOVEDA, PINTURA MURAL DE ALEJANDRO FERRANT, COMPOSICIÓN Y DIBUJO DEL MISMO.



iluminados con buena gracia y acierto, y preguntó quién había hecho aquello, á lo que hubo de responder el Rey D. Jaime que él mismo, á ratos perdidos, se había ocupado en aquel trabajo para perpetuar la memoria de los héroes que habían concurrido á sus conquistas; y entonces dijo D. Sancho que sería bueno y conveniente poner en cada uno la explicación de las armas y de las acciones con que las habían merecido. Así confirman todo esto las citadas trovas.

**Jaimet**, pintor de Pamplona. Por una Real Cédula del año 1410 mándase que se le paguen 226 escusones que había pintado para las armas de Mosen P. de Navarra en sus honras. — *Arch. de la Cam. de Compt.* — Véase *Henrique, Enrich ó Amrich* (el Maestro).

**Janer** (FRANCISCO), imaginero y entallador. Ejecutó con *Lorenzo Rexach* la magnífica sillería del coro, que ocupa el centro del templo de Santa María del Mar de Barcelona, según consta por el contrato que ambos firmaron al efecto con Luis de Gualbes, Jaime Colom y Jaime Amargos, mercaderes, obreros de la parroquia, en 9 de Junio de 1424. — *Puiggari, Garlanda de joyells.*

**Janer** (GERARDO), pintor, vecino de Barcelona, que vivía á comienzos del siglo xv. — *Pif.*

**Jordá** (PEDRO), pintor de Barcelona que vivía en 1364. — *Arch. municip.*

**Jordi** (FRANCISCO), pintor de Barcelona, que en 1372 trabajaba en el artesonado de la casa de Ayuntamiento de aquella ciudad. — *Su arch.*

**Jorge** (MAESE), platero de Toledo en 1279. — *Riaño, Cat. cit.*

**Juan** (MAESTRO), arquitecto que hizo el claustro de la iglesia de Santa María Magdalena de Alcañiz. La siguiente inscripción, sin fecha (1200) se lee en uno de los ángulos: «Joannes lapiscida hoc claustrum fecit: Ave María, gratia plena, Dominus tecum.»

**Juan** (MAESTRE), escultor. Autor del bello sepulcro del protector de Gerona, San Narciso, que terminó en 1328 para la Iglesia de San Félix de dicha ciudad. — *Su arch. Memoriale canonice Sancti Felices.*

**Juan** (MAESE), iluminador de Barcelona en 1389. — *Reg. del Cuartel de Mar.*

**Juan Lo Cofrer**, pintor que floreció en Barcelona en 1464. — Véase *Daulesa* (Pedro).

**Juucee**, platero judío de Valencia. En 1356 le dió Artal Deza, *cambiador de Pamplona, cierta va-siella de plata para ser refecha*, y le compró otra nueva para el Infante D. Luis, hermano de D. Carlos II de Navarra. — *Arch. de la Cam. de Compt.*

(Continuará.)

## Á UNA CARETA

Pedazo de cartón, que me estremeces,  
blasón de Satanás, cuya ironía  
inmóvil luce en tu sonrisa fría....

¡Qué horrible, qué espantosa me pareces!

Pasó ya el Carnaval, y aun permaneces  
con tu expresión siniestra de alegría,  
en medio de la humana algarabía  
de lágrimas, de risas y de preces.

¿Qué esperas olvidada y silenciosa?

¿Qué grito va á lanzar tu boca inerte?

¿Dó fijas tu mirada pavorosa?

Callate; adiós: no quiero comprenderte;  
no, no me digas con tu voz odiosa:

«¡La vida es la careta de la muerte!»

J. M. MARÍN.

## LA PLATA VIEJA DE MI MUJER

(Conclusión.)



HORA que lo pienso friamente creo que mi muger tenía algo de razón. La vanidad se introduce muy sutilmente. Yo quería lucir el bernegal el día de San Roque, pues era mayordomo aquel año, y tenía que convidar a la Cofradía y demas agregados. Era la costumbre dar bollos, vino de la tierra y limon del tiempo, y los que querían lo mezclaban. El bernegal estaba lleno de vino, y tanto mi mujer como yo tubimos un rato de orgullo al ver el efecto que producía en el público, que no conocía tal adminículo. A mi muger se le llenaba la boca cuando decía *mi bernegal*: lo regular hubiera sido decir *nuestro bernegal*, dadas las leyes y costumbres en materia de gananciales. Ello fue que se lució la plata. Como la gente de este pueblo es tan murmuradora y envidiosa, decían por lo bajo que era *la plata del luto*. Y no era eso lo peor, sino la envidia y las murmuraciones.

¡Con cuanta razón decía un libro bueno que lei días pasados (no me acuerdo como se llama) que los extremos de la alegría y del dolor se tocan!

Al limpiar mi muger el admirado bernegal y sus ocho tacillas, ó bernegalillos, ¡o dolor! habían desaparecido dos de estos. Hubo llantos, rabieta, maldiciones, pataleta, reconvenciones y demas que es de estilo en tales casos. Como en los pueblos solemos hablar en casa a gritos, y mas en tales casos de enfado, se entero de todo la vecindad, y allí fue Troya.

La envidia mal comprimida estallo en burlas, y en esa compasión bufona, que es peor que una broma pesada.

— Señor Pedro, ¿con que le han robado a usted el bernegal? Habrá picardía como ella. Pero ¿quién habrá sido el bribón? Siempre habrá sido algún forastero. Del pueblo no puede ser.

— Señor Pedro, no se sabe nada de los ladrones? ¡Que lastima! Vaya usted a sacar cosas buenas para obsequiar ala gente.

Cada día teníamos una cantinela burlona por ese estilo. Fastidiados de tanta broma acordamos la venta de la plata vieja. Decretado el sacrificio del malhadado, y ya incompleto bernegal, y que se llevase á Madrid para convertir la plata en plata... acuñada, quedaba la cuestión de los cubiertos. La hechura de estos era antigua, con filetes y rayas, y aun vestigios de haber estado dorados. Algunas de las cucharas, adelgazadas por el uso y el fregado, cortaban como navajas. Mi muger no quería venderlos sino cambiarlos por otros cubiertos modernos y de mas elegante hechura. Había visto un estuche que el escribano había regalado asu muger. La mía tenía envidia á la escribana. Si á mi la vanidad de lucir el bernegal me había salido á la cara, á mi muger le había de costar cara la envidia, y á mi también. Hablé de ello con su madre, mi suegra, que se injería en el consejo de familia, aunque no se le diera cita. Hubo desacuerdo de votos, pues la suegra recelosa no estaba por la renovación, y citaba un refrán antiguo que dice, entre caseros y propietarios «*plata y teja de la vieja*,» porque la teja de edificios viejos suele ser mas solida, y la plata vieja de mas quilates y mejor calidad. Ella sospechaba que los cubiertos bonitos de la escribana eran de *plata agria*, como llaman en el pueblo al metal blanco con baño de plata, que parece plata y no lo es. Yo tenía que dirimir el empate, y vote con mi muger,

1 Lo dice la Biblia. El Tío Pedro citaba de memoria como suele suceder á los sabios. (Nota del anotador.)

2 Échase de ver por esta frase, que el tío Pedro, á pesar de ser un paleta, presentía las bellezas del futuro *Consejo de familia*, que nos trae el nuevo Código civil con todas sus encreencias. (Nota adicional.)

como era regular. Para eso me había casado con ella y no con mi suegra.

Al salir para Madrid hubo una descarga cerrada de las advertencias conyugales de ordenanza.

Que vuelbas pronto.

Ten cuidado con la gente que anda por Madrid.

Cuidado también con lo que haces: no malgastes.

Acuérdate de lo de la plaza de toros.

Mira bien donde te metes.

Guardate de compañías y amigos postizos.

Esta vez el viaje fue el carro del correo, como medio de locomoción, mas comodo y seguro.

Dejada la balija dimos fondo en la Cava baja, y echamos el ancla (vamos al decir) en uno de los varios mesones antiguos de aquella vetusta calle.

Me parecía en el pueblo que no había mas que llegar á Madrid, entrar en una ó dos platerías, hacer el ajuste, dejar la plata, coger el dinero y volverse al pueblo, pero no siempre salen las cosas como se piensan y proyectan.

Comencé á correr platerías: en las de lujo me decían que no estaban para comprar, sino á vender. En otras ofrecían comprarmela, pero despreciando la calidad. Mientras iba cargado con mi bernegal temblaba me robasen lo que llevaba: temblaba también por lo que dejaba en la posada. Hube de franquearme con el dueño de ella y de paso fiarme en el y en sus consejos. Disuadiome de acudir á las platerías, y me recomendo á una tienda donde compraban y vendían también objetos de plata *agria*, pero también la tenían buena y de ley.

— Que lastima vender una pieza tan bonita, me decía el posadero. Casi sería mejor limpiarla, hacer las dos piezas que faltan, pues quizá algun señor rico la comprara por objeto antiguo: no recuerdo que cosa dijo como de *arco*. En esto se tardaría lo mas un mes. El posadero miraba por la casa y por el compadre. Pues buena se pondría mi muger. Para el comerciante sería muy facil eso de venderlo por cosa antigua, lo cual para mi era un monte. Al fin se vendió el bernegal, pero en una mitad de lo tasado y de lo que habíamos calculado.

En cuanto á limpiar la plata no estaba yo por ello. Mi suegra decía «Al que da á limpiar la plata se la limpian, y sino la pesa no vuelve gruesa.»

Mirándolo bien creo que tenía razón.

Ofrecio también el platero quedarse con los cubiertos á cambio, ó al peso: también la plata de ellos era de baja ley — «Si fuera plata de marca legítima de Madrid, Cordoba, Barcelona ó de Salamanca, me decía, se la pagaría á V. de 18 á 20 rs., pero no la puedo pagar mas que á 14.» Hablome de todas las marcas de España y de Portugal y de los valores según el crédito de las plazas. Sacó luego unas barretas de plata para confrontar la muestra de la barreta con la huella que dejaban mis cubiertos en la piedra de toque. Resulto que la plata vieja del Tío Cura apenas valía á 14 reales, y eso que era vieja.

A mi las tales barritas y sus señales todas me parecían iguales.

Enseñome unos cubiertos con estuche y de plata, pero legítima, contrastada, y precisamente como los de la escribana. No había mas que pedir. Llevaba cuatro días en Madrid y cinco más fuera de casa con el del viaje. La licencia conyugal era por siete días, á todo tirar; frase repetida por mi muger al darme el permiso. No quedaba mas que un día de estancia en Madrid y otro para el viaje de vuelta, y el gasto de la posada cercenaba los productos del difunto bernegal.

— ¿Y se va á marchar usted de Madrid sin ver nada? me decía el mesonero.

Y tenía razón. La otra vez siquiera había visto una corrida de toros, aunque.... volbamos la hoja. A la plaza de toros no me quedaban ganas de vol-

1 Diría *arqueológico*. (Nota adicional.)



per. Acordamos que al día siguiente iría con su sobrino á ver algo de Madrid: comeríamos en una fonda inmediata, cerca de Puerta Cerrada, y por la tarde iríamos al teatro, pues era domingo, y aun quedaría tiempo para tomar asiento en el carro del correo.

El sobrino, conocedor de la corte y sus misterios, me llevo ante todo á admirar en la calle de Toledo unas magníficas cabezadas de mula, con borlas de seda, moños de estambre y lentejuelas. Tentado estube de comprar unas para la mula de mi muger, pero al decir para que las luciera la mula en que fuera mi muger á las fiestas de algun pueblo inmediato); pero eran caras, y tuve la suficiente prudencia para dominar mi vanidad por esta vez. Entramos en San Isidro, y admiré aquellos ricos y elegantes dorados, de los cuales me dijo mi conductor — ¡Como esto hay poco entre lo bueno!

Fuimos á Palacio: entramos por una puerta y salimos por la otra. Ya podía darme lustre en el pueblo, diciendo sin faltar á la verdad — Cuando yo estube en Palacio.....

Admiré aquellos Reyes con la capa rota, que adornan la plaza de Oriente, y andando, andando, fuimos á parar frente al Hospicio, que me gustó mucho, por su profusion de vegetales, manzanas y otros objetos campestres. Mi conductor me advirtió su merito, que yo al pronto no habia conocido, diciendome — Esto es de lo bueno que hay en Madrid.

Cansado de admirar tantas grandezas y bellezas, llegamos al figon de junto á Puerta Cerrada. Comimos perfectamente, sobre todo un besugo asado y puesto luego en la salsa sobrante de cordero, que era cosa de chuparse los dedos, y lo hicimos más de una vez por no manchar mucho la servilleta.

De allí nos fuimos al teatro del Principe. La tarde estaba lluviosa, y yo estaba algo amodorrado. El cepadero, mi conductor y amable compañero, decia que el vino que habíamos bebido era legitimo y muy bueno, solo que *tenia mucha alaycol*.

La comedia se me hizo pesada. Se titulaba yo no se que del *sueño*, y yo lo tenia. Salio un comico diciendo que así que nacio habia cometido un pecado muy gordo. Yo decia para mi colete — ¿Pero ese señorito no lo bautizaron luego que nacio? Mi compañero daba a todo señales de aprobacion con cabezadas y algun ronquido: tuve que darle un colazo, pues iba llamando la atencion.

Acuerdome que el del pecado gordo cuando nacio, el cual luego habia salido mas majó que al principio, tenia tan malas pulgas, que cogio á otro señorito y ¡zas! me lo tiró por un balcon. Yo no pude menos de decir: ¡Qué barbaridad! Rieronse unos señoritos con traza de chulos que habia allí cerca. Uno de ellos me dijo — No se asuste, buen hombre, que el balcon no da á la calle: sobre que al otro lado lo esperaban con un colchon. Se me figuró que aquellos chulillos se burlaban, y aun me acordé del estudianzon de la plaza de toros, que tanto me hizo rabiar.

Concluida la funcion, los chulillos comenzaron á decirnos — Vamos á pedir que salga el autor.

¿Y que es eso que va á salir ahora?

— Pues, hombre, que queremos ver al autor que ha escrito esa comedia tan bonita.

Mi conductor y yo nos asociamos á ese buen deseo, y comenzamos á pedir tambien — ¡Que salga el autor!

Desde las lunetas nos decian — Pero, barbaros, si es de Calderon!

Y los chulillos y nosotros volbimos á gritar — Pues que salga Calderon!

Vino un alguacil y nos amenazo llevarnos á la Presidencia. Bien mirado aquello era un atentado

contra la libertad y el derecho de asociacion y sus manifestaciones, pero callamos, y como yo estaba cansado de funcion y se acercaba la hora de salir el correo, nos fuimos á la posada, pague, y ¡oh dolor! observe que al bolsillo se le habia bajado la inflamacion, en tales terminos, que no tenia por que tener miedo á los ladrones, como á la venida. Tristes cien reales me quedaban al llegar al pueblo, y el estuche de cubiertos nuevos, como los de la muger del escribano. Pero, ¡oh desgracia! Durante mi ausencia se habia averiguado que los cubiertos de la escribana eran de plata, pero..... *de la agria*.

Al contar á mi muger y su madre los tristes resultados, echar de ver que lo que *traia* era una *traicion*, hubo una explosion de colera en femeninc: llegaba con cien reales, cuando mi muger esperaba cien duros: todo era ciento con cambio de una palabra.

Renuncio á describir la escena: sali sin arañosos, gracias á una pataleta que le dio á mi muger, y que el medico califico de *sincope*: yo me acuerdo de la palabra, por que mi suegra lo llamaba *sin-copa*. Yo lo sentí, pero llego el soponcio muy a tiempo: ¡bien venido seas mal, si vienes solo y á tiempo!

Mi muger por esta vez, aunque rabio, no chilló como la otra, ni dio lugar a que se enterase el pueblo.

Llego la vispera de la funcion de San Roque, y los Mayordomos me pidieron prestado el bernegal. Me aseguraban que nada faltaria: ya lo sabia yo. Hube de descubrir que lo habia vendido: no lo creyeron, me acusaron de tacaño y me costo una enemistad con ellos.

No fue eso lo peor, ó *la mas negra*, como dicen: pues dieron en preguntarme por el bernegal y la plata del Cura, ó de mi muger.

Un día que pasaba por la escuela al salir los chicos, y yo venia del Casino, donde habia estado *alegrandome* con algunos amigos, los chicos, que son ahora peores que Barrabas, comenzaron á burlarse de mi desde las esquinas, diciendome:

— Señor Pedro, ¿ha recibido usted carta del Tordillo?

— Señor Pedro, ¿han limpiado ya el bernegal?

Tiene razon mi suegra cuando dice — Esos chicos de ahora parece que se desayunan con la Constitucion.

Por las notas,

V. DE LA FUENTE

## EL CARNAVAL EN MIÉRCOLES DE CENIZA



¿Qué está el libro que me ha recomendado nuestro Cura; veamos lo que dice, y el padre de familia lee:

« Han llegado los días de penitencia para libertarnos de nuestros pecados, porque en todos tiempos ha servido la ceniza para significar la penitencia y ponerla en práctica. Los moradores de Nínive derramaron ceniza sobre sus cabezas para hacer penitencia, y de David se refiere, sin duda en sentido figurado, que comió ceniza en vez de pan. La Iglesia representa en este día la fragilidad del orgullo cuando el Sacerdote dice: acuérdate, hombre, de que eres polvo y que en polvo te has de convertir. »

— Con que ya ves, mujer, que en ese día empieza lo que vulgarmente se llama tiempo santo, por más que los santos abundan poco en tiempos en que los vicios son gala; en que los libros y papeles que corrompen, andan libremente en manos de todos, y en que se llama *ñoñez* á la virtud. Hay que dar ejemplo, y por consiguiente mañana.....

— Sí, sí — contesta la madre católica; — hay que tomar una determinación para que no se profane ese día. Todo eso lo habia yo ya leído, y me propongo corregir en esta casa, esa costumbre de convertir el Miércoles de Ceniza en día de carnaval. Si todos los buenos cristianos hicieran lo mismo..... pero nada menos que eso.....

— Pues alguien ha de empezar.

— Pues empecaremos.

Y la señora que así habla, llama á los criados y les dice:

— Ya que han disfrutado ustedes hoy del Carnaval, mañana, Miércoles de Ceniza, iremos todos á tomarla á la Iglesia, y nadie saldrá de casa, ni aun para ver pasar las estudiantinas. Y los hombres, cuidado con ir al Canal, á eso que llaman el entierro de la sardina, y que es motivo de escándalo para las personas timoratas.

— Perfectamente — dice el padre — eso es lo que manda Dios. Y los hijos, á espaldas del papá, murmuraban:

— Pero si tenemos alquilado el coche por los cuatro días.

— Y estamos comprometidos mañana á llevar á Gertrudis, y á Elena, y á.....

— Como que es el día más animado; ya ves, el último..... Y el chico, que es un gomoso flamenco, añadía:

— Yo he pagado cinco duros por andar por ahí á caballo, y no he de tirar el dinero y dejarle en la cuadra.

— ¡Pues si papá lo sabe.....!

— ¿Qué ha de saber? Él no va.

— Se lo contarán.

— Mamá no quiere disgustarle.

— Ya querrá.

— Ya querrá.

— ¿Qué estáis ahí cuchicheando? — dice la mamá.

— Es bueno que no nos divertimos más que esos días del año, y venir ahora con sermones.....

— ¿Vas á pagar el coche sin usarle?

— Son escrúpulos dejar de ir á la Castellana en Miércoles; no hacen todos lo mismo.

— Pues á ver. ¿Qué mal hay en eso?

— Las de Pérez, las de López, las de Sánchez son buenas.....

— ¡Y van!

— La marquesa es bien piadosa.....

— ¡Y va!

— Pues y la del principal, que se come los santos.....

— ¡Y va!

— Esas son antiguallas.

— Ñoñeces.

— ¡Pobres chicos! No les falta razón — piensa la madre; — pero hay que mantenerse firme para no disgustar á mi marido. Nada, nada, hoy acaba el Carnaval.

El Miércoles van todos á la iglesia por la mañana temprano, toman la ceniza y escuchan de labios del Sacerdote la elocuente frase de «acuérdate, hombre, de que eres polvo.....» Y á la tarde..... cuando se puede salir á dar una vuelta por lo alto del Retiro, volviendo la señora á prohibir terminantemente á los criados que no salgan de casa y si es preciso que no se asomen al balcón, el coche se engancha, acomódanse madre é hija, buscan á las amigas acompañantes y el carruaje entra en fila; pero habia tantos y tantos..... la ristra de vehículos divertidos era tan larga, que permanecieron toda la santa tarde parados frente al Obelisco, al que no llegaban ni aun los ecos del insípido y desanimado Carnaval.

Hacia viento, y los remolinos de polvo venían á posarse en su rostro, como advirtiendo ó recordando aquello de:

« En polvo te convertirás. »

P.

1 Por las señas debía ser la comedia de *La Vida es sueño*, y no debió entender bien el Sr. Pedro la frase de Calderón «pues el delito mayor del hombre es haber nacido.» (Nota adicional.)

1 N. B., que quiere decir «nota bene.»

La suegra no decía cuál ni de dónde. (Nota adicional.)



## VUELTAS DEL MUNDO

DOLORA

## I

Doce años, no más, Luisa tendría cuando al volver de Misa detenía sus pasos infantiles; pues sus ojos hallaban otros ojos, que, abiertos y febriles, de la vida expresaban los abrojos. Compadecida, Luisa alguna monedita le alargaba, y siempre algo le daba la tierna niña, al regresar de Misa.

## II

Mas, por vueltas del mundo, Luisita se arruinó á los veinte años, mientras el pobre aquel que socorría, se convirtió en ricacho sin segundo, por haber heredado de una tía.

## III

Ostentoso carruaje de aquel templo en la puerta se detiene; allí el mendigo viene, que, engreído y pensando en su linaje, no advierte que la humilde pordiosera, era la misma Luisa que él contemplaba al regresar de Misa.

MARIANO ORDÓÑEZ.

## LOS TRES CUERVOS

(CUENTO)

**U**N soldado había ganado un poco de dinero á fuerza de trabajo y economía: nunca iba á la taberna, pero se juntaba con malas compañías, que se fingían sus amigos, á fin de robarle el dinero. Un día le dijeron:

— Escucha, amigo, ¿á qué estar más tiempo encerrados como prisioneros en este pueblo? Si probásemos fortuna, tal vez nos haríamos ricos, sobre todo tú, que tienes talento.

Le engañaron de modo, que se decidió á desertar con ellos. Al aconsejarle así, tenían el designio de quitarle el dinero. Después de haber caminado algún tiempo, acordaron que era menester tomar el camino á la derecha, para llegar á la frontera.

— No quiero, dijo el soldado, eso sería volver al pueblo; es menester que tomemos el de la izquierda.

— ¡Cómo! ¿te atreves á contradecirnos? Al mismo tiempo se echan sobre él, le apalean, le tiran al suelo y le roban el dinero; y no contentos le hieren en los ojos dejándole casi ciego. Le atan á un madero, y vuelven al pueblo, provistos con el dinero que acaban de robarle.

El pobre ciego ignoraba el sitio en que le dejaron, y después de muchas deducciones, creyó estar atado á una cruz.

— ¡Qué dicha para mí que estos pillos me hayan puesto en la cruz! Ciertamente Dios vendrá en mi auxilio. Y dirigió al cielo fervientes súplicas.

Al acercarse la noche, oyó ruido: eran tres cuervos que vinieron á fijarse sobre el madero. Escuchó lo que hablaban, con atención.

— Hermanos, dijo el primero, ¿qué nuevas nos traéis? ¡Así los hombres supiesen lo que nosotros! La hija del rey está enferma, y su padre la ha prometido al que la cure; pero nadie puede curarla si

no quema el sapo que está en el estanque vecino, dándole á beber sus cenizas.

En seguida dijo el otro: — ¡Ah! ¡Si los hombres supiesen lo que nosotros! Esta noche va á caer un rocío tan maravilloso y saludable, que el ciego que se lave los ojos con él recobrará la vista al instante.

Por fin, el tercero dijo: — ¡Ah! ¡Si los hombres supieran lo que los cuervos! Hay en el pueblo una gran sequía: todos los pozos se han agotado, y nadie sabe que para obtener un agua hermosa y clara, basta levantar la losa que está en la plaza y ahondar la tierra.

Después de estas mutuas confianzas, echaron á volar. El soldado, que poco á poco se había ido soltando, recoge algunas hierbas, y se lava los ojos con el rocío que acababa de caer; al punto recobra la vista, y percibe la luna y las estrellas, pero al mismo tiempo observa que se halla debajo de un leño. Deja este sitio para coger la mayor cantidad posible del precioso rocío: va al estanque, hace un hoyo profundo, para agotar el agua y buscar más fácilmente el sapo que debe reducir á cenizas; después de quemar el reptil junta con cuidado sus cenizas maravillosas y va á palacio á curar á la hija del rey. Cuando estuvo curada pidió casarse con ella, conforme se había públicamente prometido. El rey, contrariado por tener que casar á su hija con un hombre de condición baja, le dijo: «el que quiera ser mi yerno ha de suministrar agua á la ciudad», esperando desembarazarse así de la promesa. Pero el soldado mandó levantar la piedra que había en la plaza del mercado, y ahondar la tierra, diciendo «que estaba seguro de encontrar agua.» En efecto; en cuanto profundizaron, se vió saltar un manantial soberbio. Entonces el rey no pudo negar al soldado la mano de la princesa, que fué feliz con él.

Poco tiempo después, paseándose por el campo, encontró á los que le habían maltratado, y sin ser reconocido por ellos, les dijo: «Yo soy vuestro antiguo camarada, á quien arrancásteis los ojos de modo tan infame; pero Dios ha permitido que este fuese el origen de mi felicidad.» Entonces se arrojaron á los pies del príncipe pidiéndole perdón. Era generoso y los perdonó, los llevó consigo, y les dió comida y vestidos; contándoles las aventuras, que le habían proporcionado ser yerno del rey.

Los dos camaradas se propusieron pasar una noche en el madero con la esperanza de ser felices, y no descansaron hasta realizar su proyecto, no tardando en oír á los cuervos, que revoloteaban sobre su cabeza. Uno de estos dijo á los otros: escuchad, hermanos; preciso es que alguien haya oído nuestras conversaciones porque la hija del rey ha sanado, el sapo ha desaparecido del estanque, un ciego ha recobrado la vista, y han abierto un pozo nuevo en la ciudad; vamos á buscar al curioso y puede que le encontremos.

Volaron hacia abajo, encontrando á los dos hombres que no pudieron escaparse. Precipitáronse sobre ellos, les arrancaron los ojos á picotazos, y no cesaron de acribillarlos hasta que estuvieron muertos.

J. V.

## ASOCIACIONES BENÉFICAS

ASILO DE HUÉRFANOS DEL S. C. DE JESÚS

Desde el 23 de Febrero al 2 de Marzo han sido socorridos en el Comedor de la Caridad de nuestro Asilo, con la sopa, 9.622 pobres. Las Señoras encargadas de esta piadosa obra, á la vez que agradecen los auxilios recibidos, excitan la caridad de las buenas almas para que no cejen en este laudable propósito de acudir á la necesidad del afligido.

## OBRA DE LOS TABERNÁCULOS

La Congregación de las Hijas de la Visitación en el Corazón Sagrado de Jesús, establecida en el primer Monasterio de Salesas de esta Corte, tiene por objeto atender al decoro del altar y al servicio de los Santos Sagrarios.

Las numerosas señoras que pertenecen á esta Asociación se reúnen los lunes en el referido Monasterio, y después de los ejercicios de Reglamento, recogen en colecta, productos que emplean en materiales para hacer por sí mismas cortinillas de Sagrario, corporales, purificadores, fundas de copón, que, después de cosidas y bordadas, se custodian en el Monasterio hasta la distribución, que se hace en Junta, á las iglesias pobres de España. Los días señalados en el mismo reglamento para esta distribución son los próximos á las festividades del Sagrado Corazón de Jesús y de San Francisco de Sales, Fundador de la Orden de la Visitación. Además de las prendas mencionadas, adquiere también la Congregación el número de cálices, copones y porta-Viáticos que el estado de los fondos permite, y se adjudican del mismo modo á Iglesias pobres que carecen de vasos sagrados. Para obtener alguno de ellos dirige el Párroco solicitud á la Rda. Madre Presidenta, con el V.º B.º del Prelado.

La *Obra de los Tabernáculos* responde á la necesidad que se observa en la mayor parte de las iglesias de España, donde es tanta la pobreza, que no es raro encontrar al Santísimo Sacramento reservado en una caja de cristal.

## ASOCIACIÓN PARA LAS ESCUELAS CATÓLICAS DE AUSTRIA

Esta Asociación, recientemente organizada, se propone introducir en las escuelas, donde tanto se descuida la educación religiosa, maestros creyentes y virtuosos, los que, de acuerdo con el programa y los padres de familia, correspondan á la verdadera vocación de los profesores, y se esfuercen en conjurar, según sus fuerzas, las tristísimas consecuencias de las escuelas ateas.

Esta Asociación ha cooperado y pagado con 20.000 florines de suscripción el solar sobre el que se habrá de levantar el nuevo edificio, que será el Instituto católico sostenido por la Asociación.

La Asociación cuenta ya con 12.000 suscriptores. El estado de la enseñanza religiosa en nuestro país exigía que se funde en España una institución semejante.

## CRÓNICA

El Sr. D. Antonio Bonnet, representante de nuestra Revista en Canarias, ha recibido del Secretario del Rmo. Sr. Obispo de aquella Diócesis la siguiente carta:

«Muy señor mío y de mi aprecio: S. E. I. el Obispo de Canarias, mi Señor, ha recibido la carta de usted interesándole para que recomiende LA ILUSTRACIÓN CATÓLICA, de la cual es usted representante en estas Islas. Accediendo S. E. á los deseos de usted, ha comunicado ya á la Secretaría de Cámara las órdenes oportunas á fin de que, á su tiempo, se haga la recomendación. No pudiendo mi Señor Obispo contestar á usted, tiene el honor de hacerlo en su nombre y por su encargo el que se ofrece á usted como su atento S. S., q. b. s. m. — *Francisco Socorro y Sánchez.*»

Y por esta deferencia del bondadoso Sr. Obispo de Canarias, con la cual contribuirá á la propaganda de un periódico que responde, en primer término, á los fines de la caridad para con los huérfanos



de nuestro Asilo, enviamos al ilustre Prelado la expresión de nuestro agradecimiento.

— La *Revue Diplomatique* de París ha publicado un artículo con el retrato del Sr. D. Alejandro Pidal, en que se hace justicia á sus grandes dotes oratorias y políticas, reconociendo la autoridad de su doctrina; la claridad de su espíritu; la extensión de su saber; la energía de su carácter, y ponderando su irresistible atracción personal.

— Pedimos á nuestros lectores encomienden á Dios el alma del Sr. D. Federico Perales, Mayordomo de semana de S. M., ferviente católico y cumplido caballero.

— La enfermedad que aqueja al Cardenal Lavigne le priva por el momento continuar su apostólica empresa á favor de la abolición de la esclavitud.

El *Boletín* de la sociedad anti-esclavista, al dar cuenta de este hecho, dice, sin embargo, que es de esperar el completo restablecimiento del insigne Cardenal.

Padece una neuralgia reumática, y los médicos le han aconsejado el reposo más absoluto.

— El Ministro de Fomento ha concedido 20.000 pesetas para atender á los gastos de la coronación de Zorrilla, y 10.000 pesetas con destino á la Sociedad de Conciertos, para que pueda asistir á la Exposición de París.

— No se sabe de un modo cierto, si la Reina de Inglaterra visitará alguna población de España, en las excursiones que se propone hacer por las cercanías de Biarritz, durante su permanencia en la villa de Rochefoucauld.

En el caso de que la Soberana de Inglaterra fuese á San Sebastián, dicese que iría á saludarla S. M. la Reina Regente.

— De Roma anuncian que ha fallecido otro Cardenal, el Emmo. Carlos Sacconi, que nació en Montalto, en los Estados Pontificios, el 3 de Mayo de 1808, de familia noble.

En 1835 Gregorio XVI le nombró auditor de la Nunciatura en Turín. En 1846 se encargó de los asuntos al lado de Leopoldo II, gran duque de Toscana y en 1848 en Baviera. Durante su estancia en Munich, luchó con valor y éxito contra el iluminismo y la francmasonería. Presidió la asamblea de Obispos en Wurzburg. Preconizado Arzobispo de Nicea en 1851, siguió en Baviera hasta 1853 en que pasó á la Nunciatura de París.

Ocupó este alto cargo durante ocho años, y por último, fué creado Cardenal por Pío IX en el Consistorio de Septiembre de 1861.

A su muerte el Cardenal Sacconi era Obispo del suburbio de Ostia y Velletri, Decano del Sagrado Colegio, Prodatario de Su Santidad y Prefecto de la Sagrada Congregación de Ceremonias.

— La torre Eiffel, que ha de figurar en la próxima Exposición Universal de París, está á punto de terminarse.

Grandes discusiones se han suscitado entre los sabios acerca de la posibilidad de construir una torre metálica de 300 metros de altura, pero Gustavo Eiffel fabrica su obra.

Para formar idea aproximada de esta torre, véase la altura de los monumentos más elevados del mundo:

Columna de Julio, 47 metros; Arco de Triunfo de la Estrella, 49 metros; Grande Ópera, 56; Nuestra Señora de París, 66; Torre Nueva de Zaragoza, 83; Torre de Bolonia, 90; los Inválidos, 150; San Pedro de Roma, 132; Catedral de Viena, 138; Gran pirámide, 140; Catedral de Ruán, 150; Catedral de Colonia, 159; Torre Eiffel, 300.

— En Barcelona se han terminado los planos de las reparaciones y reformas que se han de introdu-

cir en el palacio que se piensa ofrecer á la Reina Regente, á fin de que pueda pasar en aquella ciudad una temporada todos los años.

Dicho palacio será constituido por un pabellón antiguo de la Ciudadela.

Personas conocedoras de los propósitos del municipio aseguran que el Alcalde y una comisión del Ayuntamiento vendrán en breve á Madrid para ofrecer el palacio á S. M.

— Ha sido nombrado Canónigo de la Santa Iglesia Catedral de Segovia D. Constantino González Otero, Beneficiado que era de la de Tuy.

— No dejan de ofrecer serios peligros los alambres conductores de la electricidad para el alumbrado.

En Nueva York quedó muerto en el acto un caballo, sobre el que cayó uno de aquellos alambres, que desprendido violentamente del soporte que lo sustentaba, fué á dar contra el pobre animal.

Un carretero de Brooklyn, sobre el cual cayó un alambre del alumbrado eléctrico desprendido por el viento, experimentó tan fuerte sacudida, que le dejó sin sentido, y se halla parálítico.

Por último, según dicen de la citada ciudad, el edificio que ocupa el periódico *Star*, estuvo á punto de ser destruido por un incendio que produjo un alambre eléctrico mal aislado.

— De la Memoria oficial de este año sobre el pauperismo en Inglaterra resultan los siguientes datos:

El número de indigentes se ha elevado durante el año 1888 á 839.000 en Inglaterra y el país de Gales. De éstos, 625.000 reciben socorro á domicilio. Esa población indigente se descompone así: 176.000 hombres, 343.000 mujeres y 72.000 niños.

El socorro de estos desgraciados ha costado al Tesoro unos 205 millones de pesetas, ó sean próximamente 230 pesetas por cabeza.

— Se hallan terminadas y no tardarán en inaugurarse las Escuelas católicas de niños y niñas de Santa Susana, en las Ventas, para las que se ha construido un hermoso edificio fundado por la Sra. Doña Susana Benítez de Lugo.

El Hospital de Navarros é Iglesia de San Fermín que se construye en el paseo del Cisne se hallan muy adelantados y en breve tendrán los vecinos de aquella zona un templo más.

El Rmo. Prelado de Oviedo bendijo días pasados, la primera piedra de la Iglesia y Colegio que los Padres de la Compañía de Jesús van á edificar en Gijón.

En Onteniente se ha celebrado con toda solemnidad el acto de colocar la primera piedra del Convento que allí ha de levantarse, destinado á los PP. Franciscanos.

El arquitecto Sr. Bohigas ha terminado los planos de un Convento que ha de edificarse en Barcelona.

Y últimamente se bendijo en Sevilla con asistencia del Emmo. Cardenal, un Templo dedicado al Sagrado Corazón de Jesús. Era Iglesia dedicada á San Francisco de Paula. La revolución vendió la Iglesia; la compraron los protestantes y tuvieron que abandonarla: fué convertida en cuartel y cuadra, y al fin hubo de venderse nuevamente. Comprada por algunas personas piadosas, ha sido restaurada y sus paredes se han revestido de mármol de colores. El altar mayor es de mármol de colores también.

— Además del Círculo Católico de obreros establecido en Málaga, hay el proyecto de fundar en los barrios extremos de la ciudad dos Casinos de artesanos católicos, donde los concurrentes tengan bibliotecas de obras aprobadas por las autoridades eclesiásticas.

— La Real Academia Española ha abierto dos certámenes, cuyos asuntos son los siguientes:

«Estudio crítico de los principales trabajos filológicos acerca de la lengua castellana, publicados en España y fuera de ella desde fines del siglo xv hasta nuestros días, exponiendo metódicamente su contenido y la utilidad que cada uno de ellos puede prestar para el Diccionario y la Gramática histórica de nuestra lengua.»

«Estudio histórico-crítico acerca de la oratoria sagrada en España desde sus orígenes hasta principios del siglo xix, incluyendo las obras compuestas en latín y en cualquiera de las lenguas vulgares habladas en España.»

— Windthorst, célebre caudillo de los católicos del Centro alemán, ha presentado en la Cámara de diputados del Landtag prusiano su proposición sobre enseñanza primaria, por la cual pide al Gobierno de Prusia, en conformidad al art. 24 de la Constitución, lo siguiente:

1.º No podrán ser llamados al empleo de maestros de escuela, sino únicamente los individuos contra los cuales las autoridades eclesiásticas no opongan dificultades bajo el punto de vista religioso.

2.º Estas mismas autoridades estarán exclusivamente encargadas de designar los que han de tener la dirección de la enseñanza religiosa en las escuelas.

3.º Estos órganos regulares podrán dar la enseñanza religiosa por sí mismos ó por un maestro delegado al efecto, y en este último caso podrán vigilar al maestro é imponerle las prescripciones necesarias.

4.º Las autoridades eclesiásticas designarán los libros del maestro y del alumno en la enseñanza religiosa, naturaleza y extensión de las materias de esta enseñanza y su repartición en las diversas escuelas.

— Falta hace que en España se celebre un concurso como el que el día 31 del actual se abrirá en Reims, concurso universal de higiene y de productos alimenticios, comprensivo de todo lo que tiene relación con la salud del cuerpo y con la salubridad de las sustancias alimenticias, bebidas inclusive.

Una sección especial estará destinada á los aparatos de salvamento, material de ambulancia, mueblaje y provisiones de hospitales; y se juzgará de la importancia de este concurso, sabiendo que comprenderá igualmente la economía doméstica.

— No ha muchos días presenciaron los habitantes de New-York un espectáculo sorprendente. Por la parte media del río Hudson avanzaba un hombre paseando al parecer y fumando un cigarro con toda tranquilidad. Cuando ese singular caminante se acercó á la margen de la corriente, pudo admirarse al que en cuatro días y medio, habia recorrido el trayecto fluvial de 240 kilómetros que media entre Albany y New-York.

Pudo realizarse ese viaje, gracias á un par de botas especiales, de cinco pies de longitud por uno de anchura. Esas botas, construidas con madera de cedro, están revestidas con latón y en su cavidad se hace el vacío antes de usarlas.

Llevar en la parte superior sitio para colocar los pies, y en el plano inferior tres remos movibles, los cuales, al adelantar un pie, se adhieren al asiento de la bota, en tanto que se colocan en dirección vertical los de la otra bota, presentando al impulso de la corriente mayor superficie. Las botas solamente pueden utilizarse para avanzar aguas abajo.

— En Barcelona existe una institución fundada por un sabio Prelado y protegida por el clero en general. Su fondo es moral y religioso, pues tiene por fundamento el trabajo y el ahorro, y por fin socorrer á hijos, viudas y á otras personas cuando fallecen los padres, maridos, etc. Tal es el seguro sobre la vida del que nos induce á hablar el *Boletín*



Oficial de la importante compañía *Banco Vitalicio de Cataluña*. En el último trimestre pagó el *Vitalicio* 66.500 pesetas, figurando en esta suma 5.000 entregadas al beneficiario de un Sacerdote de Sevilla fallecido el 12 del propio mes. Durante dicho período se emitieron 301 pólizas. Creemos útil recomendar esa benéfica institución.

## NOTAS SUELTAS

### EL LADRÓN

Luisillo bajó al jardín su tajada á merendar, y le hubieron de atrapar, en un descuido, el festín.

Estaba el glotón buen rato llorando que se las pela, cuando le grita su abuela: «por ahí debe andar el gato.»

Debajo de espeso arbusto descubre el chico al minino, que, satisfecho el indino, se relamía de gusto.

Y, siguiendo al corretón, le atrapa al cabo en su trote, y alzándole del cogote exclama: «¡aquí está el ladrón!»

«Si colgaran los ladrones, repuso la abuela, así, no andarían por ahí tantos gatos con millones.»

\*\*\*

En el *Hotel français*:

*Camarero*. — Monsieur, aquí está la cuenta del almuerzo.

*Flamenco*. — ¿La cuenta? ¿Pagarte yo? ¡Quita dáy! ¡Soy el vengador de Daoiz y Velarde!

\*\*\*

Dos españoles netos:

— Diga usted, Sr. D. Celestino: con ese barco que Peral va á meter debajo del agua, ¿podremos volar el Peñón de Gibraltar?

— Hombre, tanto creo que no.

— Pues entonces no hemos hecho nada.

\*\*\*

En la taberna:

— ¿Qué tal ese vino que bebes?

— ¡De oro!

— Dame una chispa.

— Espera un poco, que todavía no la tengo.

\*\*\*

En el baile de la Condesa:

— ¡Chico, aquí sí que hay economía!

— ¿De qué? ¿De tela?

— Y de pudor.

\*\*\*

En el Teatro Real:

— ¿Quiénes son esos que tanto ruido meten?

— Los brillantes.

— ¿Y qué son los brillantes?

— Piedras.

— ¿Y por qué valen tanto? ¿Por qué asombran?

— Pues nada más que porque brillan.

— ¡Ah! yo pensaba que por la solidez. Creí que eran virtudes.

\*\*\*



¡AQUÍ ESTÁ EL LADRÓN!

### La Camamita. Baile de máscaras.

No podrán entrar sin disfraz más que los hombres públicos.

Dos danzantes al paño:

— ¿Por qué será eso?

— Será porque ya van, de por sí, disfrazados.

\*\*\*

### BROMAS

— ¿Me conoces?

— No.

— Alégrate: soy el Carnaval.

— ¡Y me lo dices llorando!

— Ahora sí que me has conocido.

—

— Agapito, ¿me conoces?

— Sí; eres una mujer.

— ¿Cómo vienes tan solo al baile?

— Porque yo ya no vivo en el mundo. No me gusta estar más que en el desierto.... así, entre fieras.

—

— ¿Me conoces?

— No caigo.

— Pues soy bien conocido. Me han citado muchas veces....

— ¿A juicio? ¿Por deudas? Pero no habrás asistido.

—

— Te conozco. Seguro estoy de que tú habías de ser una buena esposa.

— Pues cástate conmigo.

— Ya empezaron las bromas pesadas.

—

— ¿Me conoces?

— Mamá, ¡mira qué lástima! ¡Este pobre niño se ha perdido en el baile.

— (¡Calla, mujer; si es un Diputado!)

—

— ¿Pero no me conoces?

— ¿Cuándo te descubres?

— Nunca.

— ¿Qué traje es ese que llevas?

— Soy la causa de la calle de Fuencarral.

\*\*\*

— Dí, criatura, ¿quién es ese que estaba contigo la otra noche en la *Sanluqueña*?

— Un noble de la *very select*.

— Ya, de la verdadera ensalada.

— ¡Yes!

\*\*\*

— Antofón, el cochero de casa grande que ahora está parao, dió una bronca, digo, un baile en el patio de su casa á los chicos de la vecindad. Todo copiao del señorío.

— ¿Y quién habla?

— Una *corila*; una *chula ilustrá*; seis *mataores*; el hijo del carbonero, de *Negrilo*; un *matutero* chiquitín; otros de *Perrotes*; otras de *Tunas*....

— ¿Y la tuya?

— La mía á la *Pompadura*.

Nosotros, los del pueblo, no somos menos que naide; hacemos lo que vemos....

— ¡Pues ya lo creo que estaría bien!

**EL Quinium Labarraque**, única preparación de este género APROBADA por la ACADEMIA de MEDICINA de PARIS, es el vino de quina en su más alto grado de concentración y de potencia.

«El **Quinium Labarraque** es uno de los mejores tónicos que pueden emplearse para combatir la debilidad de constitución ó aquella que es consecuencia de diversas enfermedades.»

«La administración del **Quinium** seguida durante quince días, un mes y aun más, según el grado de deterioro físico á que los enfermos habían llegado, ha producido una **tonificación gradual**, un aumento de **potencia digestiva**, y por consiguiente una **mejoría tan rápida** que no era posible dudar de la acción del **Quinium**.»

D<sup>r</sup> WAHU

Médico principal de los Hospitales de Argelia.

**Nota.** — En razón á su energía y á la caracidad de los frascos, este vino es de un precio moderado y más barato que la mayor parte de los productos similares. Basta en general, tomar una copa de las delicor despues de cada comida.

LA VERDADERA  
**AGUA de BOTOT**  
El único Dentífrico aprobado por la Academia de Medicina de París  
El mejor calmante contra los dolores de muelas.  
Encomendado especialmente con los **POLVOS de BOTOT**  
con Quina para los cuidados de la boca.  
229, Rue St-Honoré, París  
Y en todas las buenas Droguerías, Perfumerías y Peluquerías.

JABON REAL | **VIOLET** | JABON  
DE **THRIDACE** | único inventor | **VELOUTINE**  
Recomendados por autoridades médicas para la higiene de la Piel y Belleza del Color.

Tip. de los Huertanos, Juan Bravo, 5. — Teléfono 2.195.